

María Francisca Álvarez de Sotomayor Flores, un acercamiento a su obra y su vida

/ Miguel Moya Guirado

Profesor de Geografía e Historia. Enseñanza secundaria. Jubilado.



María Francisca Álvarez de Sotomayor y Flores. Fuente: Museo "José María Álvarez de Sotomayor".

Resumen

María (Francisca) Álvarez de Sotomayor Flores (Cuevas del Almanzora, 1846 – Madrid, 1912). Hasta hace poco sus escritos eran casi inaccesibles. Gracias a las digitalizaciones podemos presentar y acercar al público los interesantes relatos agrupados en *Cuentos dramáticos* y algún otro. Mujer inquieta, presta a iniciativas novedosas y versada también en las artes musicales, ocupó la adultez en los 7 hijos que tuvo con su primer marido, e influyó literaria y vitalmente también en el poeta Sotomayor, natural de Cuevas, como ella. Vislumbramos aspectos de una vida intensa y nada vulgar.

Palabras clave

María Francisca Álvarez Sotomayor Flores. Poeta Sotomayor. Cuevas del Almanzora. Almería. *Cuentos dramáticos*. Canto y piano. Madrid. Gorostiza. Mujer escritora siglo XIX-XX

Abstract

María (Francisca) Álvarez de Sotomayor Flores (Cuevas del Almanzora, 1846 – Madrid, 1912): She is a little-known writer due to the inaccessibility of her work. Digitization has made it possible to show his interesting stories grouped in *Cuentos dramáticos* and some other stories. She was a restless woman who liked new initiatives. She also mastered the musical arts. However, in her adult years she dedicated herself to caring for the 7 children. In addition, she influenced the poet Sotomayor (from Cuevas del Almanzora) both literary and vitally. We glimpse aspects of an intense and interesting life.

Keywords

María Francisca Álvarez Sotomayor Flores. Poet Sotomayor. Cuevas del Almanzora. Almería. *Cuentos dramáticos*. Dramatic tales. Singing and piano. Madrid. Gorostiza. Female writer 19th-20th century

I.- Una oportunidad para empezar a conocerla

La aparición de las hemerotecas y bibliotecas digitales va poniendo al alcance del común de los mortales trozos de nuestro pasado. De María Álvarez de Sotomayor y Flores conocíamos algo merced a los elogiosos y sentidos párrafos que en sus memorias le dedica el poeta Sotomayor y, por muy escasas y breves referencias, sabíamos que había publicado algunas narraciones. Solo un texto suyo estaba localizado y comentado (*Octubre*, por Pedro Perales Larios). Pero hoy está al alcance de un clic su obra narrativa fundamental, en prensa o recopilada mayoritariamente en *Cuentos dramáticos*, la valoración que obtuvo en su época y algunos otros aspectos de su vida. Una personalidad potente y el ser una de las pocas mujeres almerienses que publicaba interesantes narraciones desde finales del XIX nos hace invitarles a que conozcan algo de su peripecia vital y disfruten de los textos que ya están accesibles.¹

II.- Nacer, reproducirse, pasar a mejor vida

Vino al mundo a las cuatro menos cuarto del 4 de agosto de 1846 en Cuevas del Almanzora (entonces Cuevas de Vera) y fue bautizada en el mismo día, imponiéndosele los nombres de María Francisca Isabel Teresa de Santo Domingo, aunque solo utilizaría el de María y, más ocasionalmente, María Francisca.²

1.- La familia a la que llega

Abuelos y abuelas

Por parte de padre, el general Fernando Álvarez de Sotomayor Ramírez, de familia cordobesa,



José Álvarez de Sotomayor Domenech. Padre de María. Fuente: Museo "José María Álvarez de Sotomayor".

quien aparece vinculado a Mariana Pineda y fue perseguido por liberal, y Francisca Doménech Aranda, nacida en Palma de Mallorca. Por parte de madre, Josefa Márquez Guirao (circa 1804-1850) y Pedro José Flores Soler. Eran cuevanos.

Padre y madre

Su padre, José Álvarez de Sotomayor Doménech (1825-1891), fue el primer Álvarez de Sotomayor venido a Cuevas del Almanzora (era egarense), y su madre, María Teresa Flores Márquez, era cuevana.

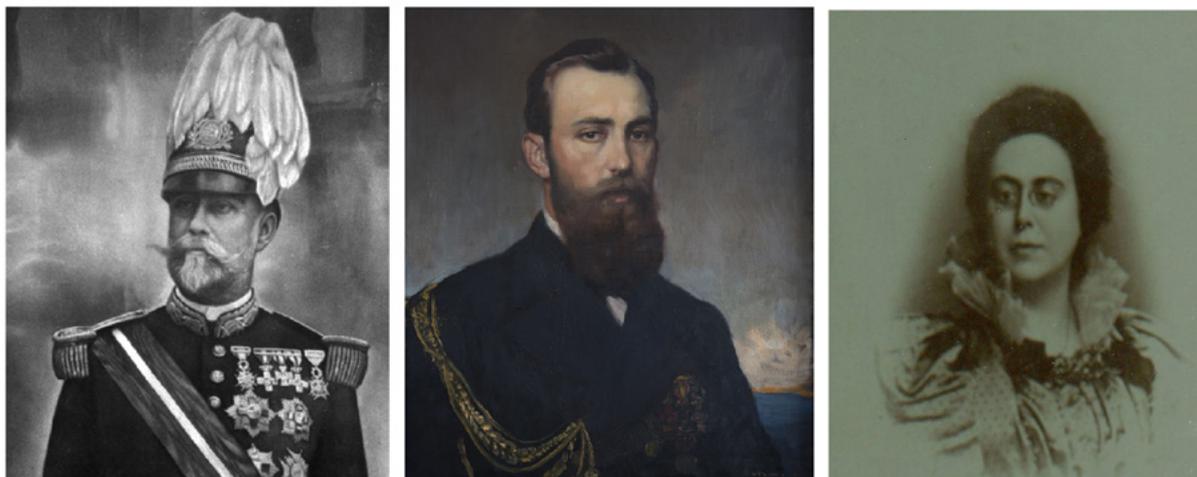
Fueron dos hermanos y dos hermanas:³ Fernando, nuestra María Francisca, Pedro y Teresa. La familia era acaudalada por parte de ambos progenitores. Propiedades mineras y tierras eran la base de un muy importante patrimonio en la pujante Cuevas de Vera del momento.

1 Quien quiera profundizar puede acudir a *María Francisca Álvarez de Sotomayor y Flores. Acceso a fuentes para su conocimiento*. <https://historiamujeres.es/uidas/MARIA-ALVAREZ/aluarez-de-sotomayor-maria-francisca-FUENTES.pdf> (vista 24/09/2024). Allí hemos dispuesto los enlaces o el texto copiado de fuentes utilizadas en este artículo y otras que amplían el conocimiento de María y sus allegados. Además, conviene citar el Museo «José María Álvarez de Sotomayor» en Cuevas del Almanzora. Agradecemos a su director, Pedro Perales Larios, el habernos facilitado todas las imágenes de allí procedentes.

2 Véase MÁRTINEZ ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR, José M.ª (2019); PERALES LARIOS, Pedro (editor) y MOTOS DÍAZ, Manuel (coordinador) (1981); PERALES LARIOS, Pedro (1987); CÁCERES SÁNCHEZ, Manuel (1991); PERALES LARIOS, Pedro (2019). Geneanet: la página referente a María Francisca Álvarez de Sotomayor Flores. Archivo Diocesano de Almería. Libro de Bautizos de la iglesia parroquial Nuestra Señora de la Encarnación, Cuevas del Almanzora. N.º 49. Legajo H-161-18-Pieza 2. Partida de Bautismo n.º 398 de 1846. 29 de abril.

3 Fernando (1844-1912) fue un importante militar que llegó a general de división. Idea suya fue la creación de una base militar en Viator que hoy lleva su nombre. PERALES LARIOS, Pedro y MARTÍNEZ GÓMEZ, Pedro. «Fernando Álvarez de Sotomayor y Flores». *EDBA. Diccionario Biográfico de Almería*. <https://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=17> (vista 13/9/2024).

Pedro (1848-1879) «tomó parte en el Numancia, primer barco a vapor que dio la vuelta al mundo. Intervino en la batalla del Callao con el heroico Méndez Núñez...» (Motos, *op. cit.*) (uno de sus hijos, Fernando, fue afamado pintor y director del Museo del Prado) y llegó a ser director de la Academia Militar Naval de Marín. «Pedro Álvarez de Sotomayor—Flores». Teresa (1855-1907) aficionada a la música, destacó en el piano. Uno de sus hijos fue el poeta José María Álvarez de Sotomayor.



Los tres hermanos de María: Fernando, Pedro (pintura de Fernando Álvarez de Sotomayor y Zaragoza) y Teresa. Fuente: Museo “José María Álvarez de Sotomayor”,

2.- Primer matrimonio

Casó con Leopoldo Gorostiza Pavía, nacido en 1839 en Palma de Mallorca y fallecido en Madrid en torno al cambio de año 1895-96. Era un empleado de cierto nivel de los ferrocarriles. Lo conocemos como «secretario de la empresa de ferrocarril del norte», y publicó un estudio⁴ sobre tarifas y servicios de los ferrocarriles en España donde ofrece datos de interés sobre distintos aspectos del mundo ferrocarrilero en nuestro país durante el tercer tercio del siglo XIX. Prueba de la elevada posición social que alcanzó el matrimonio es que en febrero de 1876 fue recibido por el rey Alfonso XII en audiencia particular.⁵

Su residencia habitual debía de ser en Madrid, pero hay indicios suficientes para pensar que también pasaba tiempo en Cuevas.

3.- Hijos e hijas

El matrimonio Gorostiza Álvarez de Sotomayor tuvo, que sepamos, siete vástagos:⁶ Rosario (que falleció antes que su madre), Teresa, Leopoldo, María, Emilia, Josefina y Alberto.

Podemos considerar que su actividad fundamental fue la de madre y, conociendo su capacidad de decisión, es seguro que trabajó en serio para que la descendencia estuviera bien situada.

La familia del marido, con buena posición en Madrid, y la tradición militar de la familia de María Francisca incidirían en dos rasgos relacionados con la prole: la facilidad para imbricarse con sectores de la alta sociedad y su conexión con lo militar. El mayor de los varones, Leopoldo, haría una intensa carrera en el ejército, y Rosario, Teresa, María (en las segundas nupcias de Alfredo Gutiérrez Chaume tras enviudar de Rosario) y Emilia casaron con militares que destacaron en su campo. Solo de Josefina y Alberto no sabemos que estuvieran relacionados con el estamento militar. En otro sitio tratamos más ampliamente aspectos de su descendencia de primera y segunda generación.⁷

4.- Segundo casamiento

No transcurrieron muchos años entre la defunción de Leopoldo y el nuevo enlace matrimonial. En 1902 su segundo marido, Antonio Herrera Luque, natural de Dalías (Almería), la representa en un juicio por asuntos de la herencia de José Álvarez de Sotomayor y Doménech, padre de María Francisca. De Antonio sabemos que sobrevivió a su esposa.

4 GOROSTIZA, Leopoldo (1877), <http://bdh-rd.bne.es/uiewer.um?id=0000050861> (vista 14/9/2024).

5 *La Correspondencia de España*, 21/4/1876, pág. 3. Suponemos que se trata de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, una de las más importantes entre las ferrocarrileras españolas anteriores a RENFE.

6 Tres son los documentos que nos indican los nombres de las hijas e hijos de María Francisca y Leopoldo:

1) *Boletín Oficial de la Provincia de las Baleares*, 11/06/1896, págs. 3 y 4.

2) Certificado de Defunción de María Francisca.

3) Esquela de Teresa Gorostiza Álvarez de Sotomayor, *El Debate*, 21/3/1935, pág. 2, donde además se dan los nombres de los cónyuges viuos de los hermanos y hermanas.

7 Véase *María Álvarez de Sotomayor y Flores: una amplia descendencia*, <https://historiamujeres.es/uidas/MARIA-ALVAREZ/DESCENDENCIA-MARIA-ALVAREZ.pdf> (vista el 23/09/2924).

Para su hija, María Gorostiza Álvarez de Sotomayor, ver: HERNANDO DE LARRAMENDI, Ignacio (2000).

No sería este el único juicio por testamentarias en estos años, ya que con sus dos hermanos vivos, Fernando y Teresa, reclama la herencia de su tío, Juan Álvarez de Sotomayor, en 1907.⁸

5.- Fallecimiento

Murió el 26 de octubre de 1912, cuando habitaba en la calle Columela de Madrid, en cuyo cementerio de la Almudena recibió sepultura al día siguiente. Al sepelio asistió un «numeroso cortejo, que puso de manifiesto las extensas relaciones de tan distinguida familia».⁹

III.- María Francisca, una personalidad

José María Martínez Álvarez de Sotomayor, el vate de Cuevas, admiraba a su tía, «romántica y soñadora», «inestable», «ansiosa siempre de emociones nuevas». La describía como decidida y resolutiva, «amante y cultivadora de la literatura». Reproducimos algunos de los párrafos de las memorias del poeta,¹⁰ recordando la etapa que convivió con ella (septiembre 1895 - febrero 1896) en Madrid y Toledo:

Al llegar a Madrid me aguardaba en la estación mi tía María, una hermana de mi madre, romántica y soñadora como no conocí mujer alguna, que llegó a quererme como a un buen hijo y a quien pagué de igual modo sin que se extinguieran nunca estos afectos que duraron sin merma hasta su muerte.

...

La inestabilidad de mi tía, ansiosa siempre de emociones nuevas, tomó por excusa mi mejor aprovechamiento en los estudios para pensar en nuestro traslado a Toledo, donde por estar la Academia de Infantería contaba con buenas academias preparatorias. Pensar el viaje y ponerlo en realización fue cosa de dos días.

No recuerdo la fecha, pero debió ser por los primeros días de noviembre cuando salimos de Madrid para Toledo.

...

Pocos días pasamos en esta especie de hospedería pues, llegados que fueron de Madrid los viejos trastos que formaban el mobiliario modestísimo de mi tía, nos instalamos en la calle Real del Arrabal y me ingresaron para hacer mis estudios en la academia de García Miranda.

...

Dos meses escasamente pasarían cuando tuvimos noticias del fallecimiento en Madrid de mi tío Leopoldo de Gorostiza, esposo de mi tía, e inmediatamente partimos para la corte.

Breve fue nuestra estancia allá. Mi tía María arregló pronto sus asuntos y antes de la semana dispuso el regreso a Toledo, enviándome delante al cuidado de una criada de veintitantos años que se llamaba Simona para marchar ella dos o tres días después con su hija Josefina, que quedaría a vivir con nosotros.

...



Con bastantes probabilidades retrato de María Álvarez de Sotomayor y Flores. Autor: Alfredo Esperón. Fuente: Museo "José María Álvarez de Sotomayor".

8 Gaceta de Madrid n.º 218, 6 de agosto de 1907, pág. 530.

9 Certificado de defunción de 27 de octubre de 1912. Registro Civil Central. Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública. Ministerio de Justicia y Relaciones con las Cortes. Gobierno de España. Copia de 16/8/2024. *El Adelantado de Segovia*, 28 de octubre de 1912, pág. 1.

10 José María Martínez Álvarez de Sotomayor, *op. cit.*, págs. 152-156.



El Poeta José María Martínez Álvarez de Sotomayor con su familia. Desde la izquierda: Su madre Teresa; el poeta con 10 años; Su tía María sostiene a su hermano Alberto (es el día del bautizo de este); su hermana Ana Manuela y su padre, Pedro. Fuente: Museo "José María Álvarez de Sotomayor".

... en anteriores veladas nos leyó mi tía —amante y cultivadora de la literatura— la célebre leyenda de Zorrilla. [Se refiere a «A buen juez, mejor testigo», incluida por Zorrilla en su volumen *Poesías* (1838) y basada en la leyenda toledana del Cristo de la Vega, que hará de testigo ante un juramento de esponsales incumplido.]

...

No sé por qué causa no le iría bien a mi tía en la casa que habitamos, pero es el caso que repentinamente nos mudamos a la casa de Santo Tomé, sita en la plaza de igual nombre. Era ésta un caserón antiguo de muchos vecinos, de mucho más cómodo punto de partida para nuestros paseos vespertinos.

...

Una noche a la hora de sobremesa de la cena me dijo mi tía: «Hijo mío, ahora vas a quedarte solo en Toledo porque yo me marchó con Josefina a vivir a Almería». Y como ella acompañaba siempre la acción a sus pensamientos, aquella inestabilidad de sus pareceres caprichosos puso fin a mi idílica vida toledana, partiendo pocos días después la buena de mi tía con Josefina y la Simona, aquellas dos mujeres que en distintos aspectos formaban mi «Paraíso Terrenal».

También estaba María bien dotada para la música, y tendría notables conocimientos de francés. A sus hijas e hijos les transmitió un apreciable nivel cultural, al igual que influyó en su sobrino para sus aspiraciones literarias.

Nos quedan muchos enigmas, como el traslado (con un mobiliario «modestísimo») a Toledo sin su marido poco antes de que él falleciera, y el arreglo tan rápido de sus asuntos cuando este murió, volviendo a Almería al parecer sin un sustento suficiente, pues se mostraba dispuesta a dar clases de piano, canto y francés. Tampoco estamos muy enterados de su segundo casamiento y la vuelta a Madrid.

IV.- Escritora

La obra que a día de hoy conocemos está fundamentalmente concentrada en *Cuentos dramáticos*, durante mucho tiempo simplemente un título y ahora a disposición libre en Internet.¹¹

Varios de estos cuentos ya habían sido publicados en la prensa.¹² En *El Ferrocarrilico* se publicó «Octubre»,¹³ que no aparece en la recopilación. A la espera de nuevas publicaciones aún por descubrir vemos dos momentos en sus apariciones impresas: 1895-96 (antes y después del fallecimiento del marido y sus movimientos desde Madrid a Toledo y la provincia de Almería) y 1907-08.

11 Álvarez de Sotomayor, María. *Cuentos dramáticos*. Tip. de M. Franco. Madrid, 1908. 261 pp.; 18 cm Facsimil descargable en Biblioteca Digital Hispánica de la BNE. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.um?id=0000178620> (vista el 13/9/2024).

12 Tenemos testimonios de «La conciencia», en *Diario de la Marina*. La Habana. - 26/7/1895. Edición de la tarde, pág. 1; *La Lucha*. Gerona. 29/5/1895, pág. 1; *El Correo de Cantabria*. 29/3/1895, pág. 3, y 1/5/1895, pág. 3. Hay algunas diferencias de las versiones en los tres periódicos con la del libro.

«Flor de cementerio» en *La Restauración* (Almería) el 2/2/1896. También en este encontramos pequeñas diferencias con el libro.

13 Álvarez de Sotomayor, María. «Octubre». *El Ferrocarrilico*, 26/10/1907, n.º 126. Cuevas del Almanzora. Págs. 1 y 2. <https://app.dipalme.org/pandora/viewer.um?id=0000346793&page=1> (vista el 13/9/2024).

1.- REPERCUSIÓN EN SU ÉPOCA

Las primeras referencias a *Cuentos dramáticos* en prensa aparecen al poco de salir el libro. Son dos¹⁴ breves notas. En *Ejército y Armada* destacan «que se revela el sentimiento del alma femenina, a más de nobles dotes literarias». En *La Época* nos indican que «todas sus páginas impresionan y conmueven dolorosamente», y se leen con gran interés. Nos informa de que esta obra forma parte de la «Biblioteca Moral que recientemente ha comenzado a publicarse». Por nuestra parte, no hemos encontrado referencias coetáneas de dicha «Biblioteca Moral». Sí aparece en la portada del libro.

Finalizando el mismo año 1908 el diario mallorquín *La Almudaina* publica una extensa crítica¹⁵ que comienza alabando el papel y la impresión, que permiten una cómoda lectura. Pasa a nombrar cada uno de los cuentos, insistiendo en su variedad temática: unos de carácter histórico o ribetes mitológicos, al lado de otros cuyo argumento se desarrolla en plena actualidad madrileña, o en ambiente rural; algunos, reflejo fiel de viejas usanzas y costumbres españolas, contrastando con otros cuya acción transcurre en el extranjero o donde se describen tipos humanos más o menos exóticos, sin faltar la inspiración en la alegoría. Y dado el medio en el que se publica la reseña, no puede dejar de remarcar que en Drama de un torrero sirven de escenario el mar y la Costa Brava de Mallorca.

Nos dice O (así se firma el artículo) que unos se conforman con «hilvanar una movida narración», mientras que otros tienen un afán moralizador frente a vicios o flaquezas tan deplorables «como la envidia, los celos, la pereza y los falsos ideales anárquicos o ilusoriamente igualitarios».

En lo formal alaba el «afán de ceñir el asunto a breves proporciones, condensarlo y darle rápido desenlace y solución, mediante unas frases de efecto, una sorpresa o un incidente inesperado», como los relatos que «los franceses suelen llamar *tableau*».

Según nuestro crítico los relatos pueden ser leídos sin perjuicio, si se da el caso «de llegar á hojearlos manos blancas». La cierta ingenuidad que alguna vez se da en la composición es un



Portada del ejemplar que se conserva en el Museo "José María Álvarez de Sotomayor".

«lunar menor» ante lo que tan frecuentemente se encuentra en otros autores que, por una «excesiva complicación y artificio sobrado habilidoso», aburren al lector. Considera, finalmente, esta obra como un entrenamiento hacia otras de mayor aliento o dificultad.

En este mismo periódico, en el año siguiente, nos encontramos anuncios en que el libro está a la venta por dos pesetas. Quizás el origen balear de su primer esposo nos explique la incidencia en la isla. En el *Adelantado*¹⁶, en una sección de libros recomendados, se repite en varios números durante 1909 el título de María Francisca.

Al año siguiente, 1910, J. R. C., en *El Heraldo Militar* de Madrid, también comenta¹⁷ los *Cuentos dramáticos*. Tras una digresión poco galante hacia la literatura escrita por mujeres, reconoce que sería «craso error» incluir la producción de María Álvarez de Sotomayor como «una de las que más valiera no leerlas»; por contra, merece estar en una buena biblioteca.

«La señora Álvarez de Sotomayor es una escritora de buena cepa: posee un profundo conocimiento del lenguaje, usa de una prosa fácil y galana y sus narraciones tienen el maravilloso don» de ser leídas con deleite del comienzo al final. Conoce la vida, sus personajes son de los

14 *Ejército y Armada*. Madrid, Diario defensor de sus clases activas y pasivas. 28/7/1908, pág. 2.
La Época, Madrid. 17/9/1908, pág. 3.

15 O. «Notas bibliográficas. María Álvarez de Sotomayor. CUENTOS DRAMÁTICOS». *La Almudaina*, Palma de Mallorca. 16/12/1908, pág. 1.

16 *El Adelantado*. Segovia. 20/10/1909, pág. 3. En la sección «No se recomienda al que se obceca en el Periódico» solo nombra autor, libro y precio. El de María Francisca se repite por varias fechas. En este número, una de ellas. «M. Álvarez de Sotomayor. Cuentos dramáticos. 2 id.» [pesetas]

17 J. R. C. «DE LIBROS. *Cuentos dramáticos*, por doña María Álvarez de Sotomayor». *Heraldo Militar*. 30/11/1910. Madrid. Págs. 1 y 2.

que tratamos a diario. Destaca el realismo en ¡Es el guarda de la vía! y *Era un santo*, «de tal naturalidad, que los accidentes de la vida que en ellos se nos presentan, tienen una fuerza poderosísima». En *Amor de alma*, destaca la «poesía tan exquisita y delicada», y, dentro del género sentimental, *Tres fechas* y *Generoso recuerdo* nos hacen sentir la nostalgia de aquellos escritores románticos «que tanto deleitaron a nuestros abuelos», cuya literatura «será más duradera que la frívola y erótica que hoy se estila».

Finalmente alaba la cuidada impresión del libro. Este mismo artículo lo vemos reproducido en *La Publicidad* (Madrid, 1/12/1911).

En *Los progresos de las ciencias* (15/4/1911, pág. 16), cita la colección de cuentos en la sección «Movimiento Intelectual».

Por otra parte, *El Día de Madrid*¹⁸ le dedica doble atención. En un acuse de recibo alaba la «complejidad de los tipos que aparecen en los bocetos de novela, que es verdadera lástima, no estén terminadas algunas». Destaca uno: «La nota sentimental, de un idealismo puro, sencillo y cristiano, está magistralmente tocada; *Emir* es un cuento modelo, que a los más escépticos lectores conmueve con la historia de un caballo de pura raza que muere trágicamente en la candente arena de una plaza de toros». Pocas fechas después, *El Día* publica *Era un santo*.

Sabemos que *Cejador*, en su monumental estudio, nombra,¹⁹ sin más, la publicación de *Cuentos dramáticos*.

La cita más conocida²⁰ y que más se ha repetido es de Joaquín Santisteban y Delgado y Miguel Flores González Grano de Oro: «Álvarez de Sotomayor y Flores (María). Natural de Cuevas, hija de don José Álvarez de Sotomayor, escritora insigne, cuyos trabajos se hallan dispersos en las columnas de la Prensa de Madrid, autora del libro *Cuentos morales* editados por la Biblioteca Moral, Madrid, Tipografía de M. Franco, 1908. Un volumen en octavo mayor de 264 páginas».

El error en el nombre de libro será repetido en varias referencias que beben de esas pocas líneas.

18 *El Día de Madrid*. 2/11/1911, pág. 1. *El Día de Madrid*. 16/11/1911, pág. 1.

19 CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *Historia de la lengua y literatura castellana, Tomo XIII: Época contemporánea 1908-1920*. Tip. de la Rev. de Arch., Bibl. y Museos. Madrid, 1920, pág. 50. <http://bdh-rd.bne.es/uiewer:um?id=0000014424> (vista el 13/09/2024).

20 Santisteban y Delgado, Joaquín y Flores González Grano de Oro, Miguel. «Apuntes para un índice de hijos ilustres de Almería y su provincia: noticias biográficas» (Fottetón núm. 5). *Diario de Almería*, 1/10/1926. Recogida en Santisteban y Delgado, Joaquín y Flores González Grano de Oro, Miguel (1926).

2.- De lo que van los cuentos

Ofrecemos una microrreferencia de cada uno de los textos que conocemos de María Francisca.

En *Cuentos dramáticos* están insertos 21 relatos cortos, varios de los cuales habían sido publicados con anterioridad.

Comienza con el más largo de ellos, que triplica el tamaño de la media y, a nuestro entender, es el más conseguido: *Emir*. La lectura del libro es amena y, si bien en todos los relatos nos encontramos momentos amorosos, su diversidad temática es grande. Le recomendamos parar aquí y dedicarse a la lectura del mismo, antes de ser víctimas del efecto destripe.

Emir

Págs. 1-37. El protagonista es un caballo de carreras especial que va decayendo y sirviendo a distintos amos hasta morir en la plaza de toros. Como relatos adjuntos nos encontramos con costumbristas descripciones tocando varios niveles sociales y que van del disfrute de lo sencillo al grosero espectáculo del albero y los tendidos, pasando por envaramientos y presunciones, relaciones hombre-mujer de diverso enjuague, y sentimientos sublimes y viles.

Amor del alma

Págs. 37-44. Utilizando el nombre de Thisbe, pero con concurrentes muy distintos del Píramo ovidiano, crea nuestra autora un relato mitológico donde las flechas de Cupido, en vez de llevar a completar el amor de Thisbe, la conducen a la tragedia, dulcificada porque con el paso de los siglos descubre con disfrute el más glorioso de los amores, el del Alma.

Generoso vencedor

Págs. 45-58. El relato idealiza la toma de Cartagena por Escipión el Africano, el Grande. Escoge como fundamento, transformándolo, el relato de Polibio. La lucha entre la pasión y la compasión por la bella esposa de Allucio se debate en el corazón del general romano, y triunfa la generosidad que ya antes había demostrado con la población cartaginense. Antecede a este hecho una versión del «Roma no paga traidores».

Tres fechas

Págs. 59-66. Una romántica y tensa narración que sitúa en París. Las estaciones, de las sofocantes noches de verano llenas de vida y olores a los descarnados árboles cubiertos de nieve, son me-



Mercado navideño en las inmediaciones de la Plaza de la Santa Cruz de Madrid hacia 1869. Fuente Wikipedia. Carlos Plá et al. El Madrid de Galdós, El Auapiés Madrid, 1987.

táforas: momentos de pasión y tristeza dolorosa. Hay tres etapas narradas: «Una de amor, otra de celos y otra de desesperación...».

Noche Buena

Págs. 67-76. Inicia describiendo el madrileño mercado navideño de la plaza Santa Cruz. Nos hace ver el contraste social, la abundancia, regalos, cena copiosa, frente a la pobreza, el hambre y la enfermedad. Y la joven valerosa, Margarita, que sale a buscar solución para su madre moribunda, se encuentra con un aristócrata calavera que, tras intentar abusar de la miseria de la bella, hará una acción desinteresada y muy generosa, merced al inteligente y emocionado ardid de la heroína.

¡Es el guarda de la vía!

Págs. 77-85. La vida de la familia de un guardavía transcurre cargada de realismo ante nuestros ojos, aderezando un amor no correspondido que lleva a fatales consecuencias en un final que aparece de improviso.

La conciencia

Págs. 87-96. La religión y las leyes pueden ser acomodadas por el hombre, pero no la concien-

cia; es la enseñanza explícita que nos transmite en este, uno de sus más reproducidos relatos. La enfermedad del atormentado solo tendría la cura de saber perdonar, inducida por la monjita que lo cuida, tras haberle perdonado el daño terrible que por él sufrió, como descubrimos en las líneas finales.

¡Loco!

Págs. 97-105. La historia de un rico desalmado que, ayudado por su acólito, llega a la vil artimaña para conseguir el amor de una obrera que se le resistía y del que saldrá el fruto de un hijo abandonado junto a su madre. El inesperado y duro reencuentro, en un cuerpo deteriorado por insatisfacción y remordimientos ahogados en alcohol, supondrá un choque tal que explica el título de este cuento.

Era un santo

Págs. 107-116. Comienza adentrándonos en el ambiente y un baile del «todo Madrid», donde una pareja admirada por su mutuo amor rompe el compromiso matrimonial debido a los celos irreprimibles y fantasiosos de Josefina. La Trapa será el cobijo del enamorado rechazado, donde

los desvelos religiosos lo irán enfermando hasta la muerte. Se descubre, ya cadáver, la adoración fervorosa que lo llevó a la aureola de santidad.

El tronco y el arbusto

Págs. 117-123. Sorprendentes son los protagonistas principales de este texto, árbol y arbusto, que en profundo diálogo reflexionan sobre la condición humana, la historia de una familia que en su riqueza y categoría moral ha ido decayendo, y alumbra sobre la sensibilidad de seres vegetales. Como en *Emir*, María incluye a la naturaleza en el mundo de las emociones con un acierto tal que vuelve a conmovernos.

Llegar siempre tarde

Págs. 125-135. Un joven tiene la vida resuelta por herencia y lo adornan los buenos sentimientos, con la mancha de la pereza, que será la protagonista hacedera de la ansiedad transmitida por el relato. El amor-mujer y el amor-amistad se convertirán en víctimas de «llegar siempre tarde».

Cuento indio

Págs. 137-149. Nos traslada María al más alejado, física y vivencialmente, de los escenarios de estos cuentos. Una historia de amor unidireccional nos sirve de guía entre observaciones paisajísticas y antropológicas de un pueblo indígena del Orinoco. Aún hoy —¡imaginemos hace más de un siglo!— nos impresionan las descripciones con las que nos sumerge en otra civilización. No cede a la tentación de un final artificioso y complaciente.

Todos iguales

Págs. 151-159. La revolución igualitaria se muestra en sus descarnadas malas consecuencias para aquellos mismos que la siguen. Nos lo describe la experiencia vivida por un rico señor... en un mal sueño. La autora, que no rehúye a lo largo de sus textos poner de manifiesto algunas lacras sociales, se aleja de soluciones bravas de las que menudeaban en la época.

La envidia

Págs. 161-167. Como historia secundaria está la tragedia de una pareja anciana sufriendo la suerte, mala suerte, de las quintas, que afectaba a la población trabajadora, en la persona de su hijo y sostén de la familia. La principal trata de la chica llena de envidia y celos hacia la hermana hacendosa, que se gana los corazones en su sencillez, sus atenciones y su bondad.

Dolores

Págs. 169-184. Cuento aromático en un entorno de balneario, caseríos y monasterio pirenaico que describe para guiarnos por el sacrificio amoroso de un ser que está más alto que quienes le rodean. Ceremonial de profesión de una novicia que acaba en sorprendente tragedia, observada por el enamorado, que maldice su falta de decisión en el momento apropiado. Las convenciones sociales conducen a caminos desgraciados. Mención aparte merece una anécdota contada en poquísimas líneas que nos adentra en esa profunda pasión a que lleva el ajedrez.

Feudalismo

Págs. 185-194. Relata la historia de un hombre acaudalado en el entresiglo XIX-XX, cuya pena por la esposa perdida lo condujo a lecturas caballerescas. El hombre, cual quijote, mudó de época e hizo de un antiguo castillo recinto a la usanza de los siglos medievales. Dos hijas bellas —la primogénita dulce, Leonor, y la otra, retorcida en pensamientos, Elvira— son su vida, pero no admite la libre elección de la primogénita, y las encierra. El amor superará las barreras del padre y las envidias de la hermana.

¡Dos mártires!

Págs. 195-205. Leyenda de mártires cristianos en la antigua Roma que le permiten a María leves toques gore que ya conocíamos desde *Emir*. Recrea batallas de gladiadores, vida de catacumbas, y comida de leones y panteras. Un potente final une dos almas enamoradas yendo a la «mansión celeste».

Sensitiva

Págs. 207-235. Comienza en un colegio de monjas madrileño: observamos el acto de examen y entrega de premios, con presencia incluida del Sr. obispo. Destaca la «sensitiva» Alicia, que añora el cariño de su madre, viuda joven y exitosamente entregada a las galanuras sociales. Salida Alicia del colegio, la madre es celosa del éxito de su modesta hija, por lo que ve con agrado que se case con Gastón, francés de alcurnia. La pareja vive una felicidad exaltada hasta que un fugaz cruce de miradas del marido con una antigua amante afecta a la joven. Las atenciones de Gastón podrían hacer recuperar el alma, pero una tisis incurable se apodera de la esposa, y es llevada por Dios «aquella sensitiva que el mundo no era digno de poseer».

Drama de un torrero

Págs. 237-246. Narración ambientada en el faro de Porto Pi (Bahía de Palma), habitualmente de aguas calmas, pero al comienzo y final del relato embravecidas, acorde con la triple tragedia que encierra. La hija del torrero Juan, cuidada desde niña por su padre con gran afecto mutuo y que hace las labores del farero cuando este enfermó, será raptada por un aristocrático seductor y sus amigos. A pesar de los esfuerzos, el postrado torrero no puede encender las luminarias, lo que origina un naufragio que casi, afortunadamente, no puede presenciar por la «rotura de una aneurisma». Un bello en superficie y duro en el fondo párrafo final nos deja pensativos.

Flor de cementerio

Págs. 247-252. En un valle montañoso se desarrolla el típico falso enamoramiento de un señor de estilo feudal que engaña a la aldeana. Esta muere de amor, pero da fruto a un rosal de rosas blancas que hace perdurar el amor de quien a ellas se acoge. Años después, el mismo señor —sin saber, en un principio, quién abonaba la venerada planta— intenta robar una sagrada rosa para su amante del momento, y recibe un castigo sorprendente.

¡Pobre Ernesto!

Págs. 253-261. Un útil soldado en labores administrativas se gana el aprecio de un coronel con elevada posición social, pero bondadoso y llano, que no solo lo valora en el trabajo, sino que le ofrece su amistad. La hija de este, Isabel, lucha en su interior entre el amor que Ernesto (así se llamaba el soldado) le inspira y la soberbia de clase que la empuja a despreciar al infortunado. Entre la esperanza y la desesperación llega un día en que, tras salvarla, le manifiesta sus sentimientos. Cruelmente rechazado, decide finalizar su vida, lo que provoca que ella se retire del mundo. Tiene momentos trepidantes y que nos asombran.

3.- El único texto que conocemos no incluido en *Cuentos dramáticos*

Octubre.²¹ No es un cuento, sino un pequeño ensayo sobre el paso del tiempo y las claves para una mejor vejez. De él nos dice Pedro Perales



Faro y Torre de Señales de Porto Pi. Palma de Mallorca. Autor: Javier Perez Montes. Fuente Wikipedia.

Larios: «Se trata de una alegoría de claro corte romántico. En ella establece un símil entre el correr de las estaciones y la curva de la vida del hombre».

V.- No solo escritora: de la música al francés

Reproducimos un jugoso texto de *La Restauración*, 21/02/1896 (página 2), donde se nos descubren otras venas artísticas de María Francisca, que, recién llegada a Almería, a poco más de un mes de quedarse viuda, expone en público sus habilidades al piano y al canto mayor. Nos muestra su predisposición a combinar clases musicales y de francés. Realmente este texto se parece bastante a una publicidad sobre las habilidades con las que nuestra autora estuviera buscando asegurar su actividad social o económica. De las colaboraciones en este periódico solo hemos encontrado una: *Flor de cementerio*.

Artista.—Nuestra distinguida colaboradora D.^a María Álvarez de Sotomayor, cuyos preciosos artículos han sido saboreados en varias ocasiones por nuestros lectores, no solo cultiva con provechoso frutos [sic] la literatura, sino que es una verdadera maestra en el arte musical, para el cual posee extraordinarias aptitudes.

Noches pasadas hemos tenido la satisfacción de escuchar algunas obras musicales, notablemente ejecutadas al piano por la discreta escritora, siendo tanta nuestra admiración y nuestra complacencia, que no podemos sustraernos al deseo de tributarle públicamente nuestro más sincero y entusiasta aplauso.

²¹ *El Ferrocarrilico*. Cuevas del Almanzora, 26/10/1907, págs. 1 y 2. <https://app.dipalme.org/pandora/uiewer.um?id=0000346793> El comentario en Pedro Perales Larios (1987), pág. 33.

La Sra. Álvarez de Sotomayor, tuvo también la galantería de hacernos oír varios trozos de ópera y piezas de concierto, cantados con un arte, una afición y un gusto inimitables.

Su voz delicada, fresca y sonora, interpreta maravillosamente las más inspiradas y difíciles creaciones de los mejores maestros y lleva al espíritu del que la escucha inefable delectación y dulzura infinita.

Varios amigos de la distinguida pianista y cantante, la han aconsejado que se dedique a la enseñanza de artes que tan a la perfección posee, y a este objeto le han hecho súplicas para que dé lección de música a sus hijas respectivas.

La Sra. Álvarez de Sotomayor, ha accedido con su acostumbrada amabilidad a estos deseos, y es probable que dentro de poco establezca clases para la enseñanza del canto y piano y del idioma francés, y que pasado algún tiempo podamos apreciar los adelantos de sus discípulas.

En la crítica citada de *La Almudaina* nos habla también de la «distinguida dama en quien corren parejas las aficiones literarias con el más envidiable talento musical, en cuya especialidad artística goza el concepto, no ya de notable *dilettante*, sino de consumada profesora».

VI.- Bibliografía y fuentes

1.- Bibliografía

ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR, María. *Cuentos dramáticos*. Tip. de M. Franco. Madrid 1908. 261 p.; 18 cm. Facsímil descargable en Biblioteca Digital Hispánica de la BNE. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000178620> (vista el 13/09/2024).

CÁCERES SÁNCHEZ, Manuel. *El almeriense Álvarez Sotomayor (1880-1947) y La literatura rural en España*. Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1991.

CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *Historia de la lengua y literatura castellana. 1908-1920*. Tip. de la Rev. de Arch., Bibl. y Museos. Madrid, 1920. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014424> (vista el 13/09/2024).

GENEANET. La página referente a María Francisca Álvarez de Sotomayor Flores. <https://gw.geneanet.org/elmanifico?lang=es&n=alvarez+de+sotomayor+flores&p=maria+francisca> (vista 13/9/2024).

GOROSTIZA, Leopoldo de. Apuntes sobre la rebaja de tarifas y el servicio de los ferrocarriles

españoles. Talleres de impresión y reproducción. Zaragoza y Jayme. Madrid, 1877. <https://recyt.fecyt.es/index.php/IHE/article/download/80268/49987/260960> (vista el 15/9/2024).

HERNANDO DE LARRAMENDI, Ignacio. *Así se hizo MAPFRE: mi tiempo*. Editorial Actas. Madrid. 2000. https://www.larramendi.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1033723 (vista el 13/09/2024).

MARTÍNEZ ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR, José. *Mis memorias*. Edición, estudio preliminar y notas de Pedro Perales Larios. Colección Biografías *6*, Arráez Editores. Ayuntamiento de Cuevas de Almanzora. Almería, 2019.

MOTOS DÍAZ, Manuel (orientación y coordinación). *Poeta Sotomayor*. Autoría: Alumnas de octavo nivel de EGB: Antonia Peregrín Sánchez; Ana Fernández Silvestre; Antonia González Rodríguez; María Caicedo Bernabé; María Elena Velázquez de Castro y Urrea. Imprenta Martínez. Cuevas del Almanzora. 1981.

PERALES LARIOS, Pedro. *Álvarez de Sotomayor, poeta del campo y la opresión*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Almería, 1987.

PERALES LARIOS, Pedro. *Historia de un retrato*. 2019. <https://historiamujeres.es/vidas/MARIA-ALVAREZ/retrato-pedro-alvarez-Perales.pdf> (vista el 15/9/2024).

SANTISTEBAN Y DELGADO, Joaquín y FLORES GONZÁLEZ GRANO DE ORO, Miguel. «Apuntes para un índice de hijos ilustres de Almería y su provincia: noticias biográficas». *Diario de Almería*, 1926. 64 h., 30 cm.

2.- Hemerotecas digitales

Biblioteca Digital Memoria de Madrid.

Biblioteca Virtual de Defensa. Ministerio de Defensa. Gobierno de España.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Ministerio de Cultura. Gobierno de España.

Boletín Oficial del Estado.

Hemeroteca, periódicos ABC.

Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España.

Prensa Histórica en la Biblioteca Digital. Diputación de Almería.

3.- Archivos

Archivo Diocesano de Almería.

Museo “José María Álvarez de Sotomayor”. Cuevas del Almanzora

Registro Civil Central. Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública. Ministerio de Justicia y Relaciones con las Cortes.



La Bahía de los eunucos

José Luis Guil Guerrero

La historia se sitúa en la taifa de Almería del siglo XI, bajo el reinado del rey poeta al-Mutasim, quien mantenía una relación con su favorita, Gayat al-Muna. Dos marinos judíos, traficantes de esclavos procedentes de Jazaria, llegan a la ciudad y son invitados por el régulo almeriense a unirse a una conspiración contra Badis, emir de Granada, con el apoyo de la judería granadina.

Mientras la trama se desarrolla, uno de los marinos jázaros y Gayat al-Muna inician un romance secreto. Tras el alzamiento contra Badis, los jázaros reciben el encargo de rescatar el Santo Grial, robado de la Alcazaba. Su búsqueda los lleva a Toledo y León, donde también deben cumplir otro encargo del emir.

Después de una larga estancia en un monasterio, los jázaros regresan a Almería para preparar su vuelta a Jazaria junto a Gayat al-Muna. Sin embargo, nuevos peligros amenazan sus planes.

Flamencos en el desierto

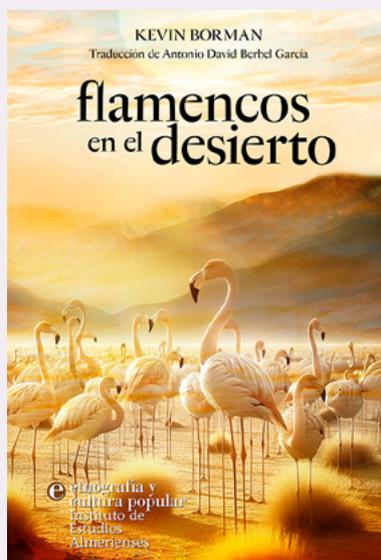
Kevin Borman

Traducción de Antonio Berbel García

Si hasta ahora pensabas que conocías la provincia de Almería, tras leer este libro te habrás dado cuenta de lo mucho que no sabías. Con unas fotos maravillosas y mapas hechos a mano, Flamencos en el desierto es el compañero ideal para cualquiera que quiera saber más sobre la provincia con mayores contrastes de España. Kevin recorre las playas vírgenes del Cabo de Gata, el desierto de Tabernas o la nieve en los Filabres. Nos describe canteras, castillos, una carretera de cien curvas, un olivo milenario, tantas cosas que están ahí por ver.

¡El libro que todos debemos leer! Una mirada diferente a Almería, tierra singular y cargada de historia.

Enrique Segura Reche



Almerienses por la historia

Alfonso Viciano Martínez-Lage

Los relatos que tiene entre sus manos son el resultado de varios años de investigación. Todos ellos están inspirados en sucesos históricos, vividos en primera persona por ciudadanos de nuestra tierra. Son, por tanto, relatos históricos, sujetos fielmente a la secuencia de los hechos que se narran. Para intentar conseguir una mayor claridad expositiva, se ha recurrido en algunas situaciones a su recreación novelada, pero sin descuidar la línea argumental en la que se insertan. Sus personajes, algunos conocidos y otros anónimos y sus extraordinarias experiencias, han sido el incentivo fundamental de este trabajo. Como bien indica su título, todos son almerienses y todos fueron testigos de excepción de señalados episodios de nuestra Historia.



Soldado de reemplazo

Diego Reche

Un tiempo extraño donde cambiaban los hábitos, la ropa y el lenguaje. Un mundo que marcaba la distancia entre el joven y el adulto. Aquel mundo lejano y sorprendente que atravesé vestido de verde, entre febrero y noviembre de 1994, bajo los vientos templados de la Sierra Alhamilla. A pesar de los años transcurridos descubro que aquellos nueve meses, por muchas otras circunstancias que van más allá de la propia mili, fueron fundamentales en el rumbo de mi vida.

«La mili era una metáfora concentrada de la vida. Llegabas y te daban la ropa, te explicaban las normas y durante un tiempo te instruías como un estudiante. Luego, al entrar en tu destino alguien te enseñaba tu oficio, lo que sería tu nueva rutina. Y tres meses después ya tenías la responsabilidad de enseñar como un experto aquello que hacía poco habías aprendido, mientras el que te había enseñado ya era un veterano sin ilusión ni obligaciones, contando días para licenciarse.»

Lo que los libros esconden

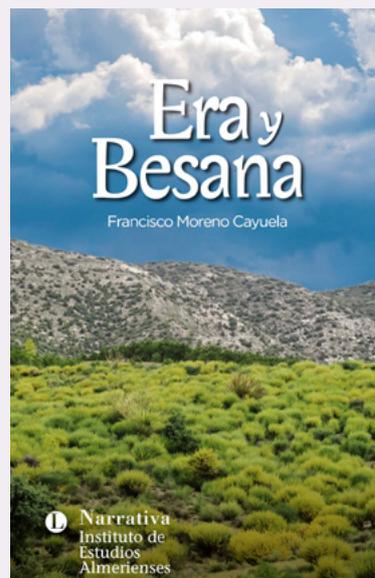
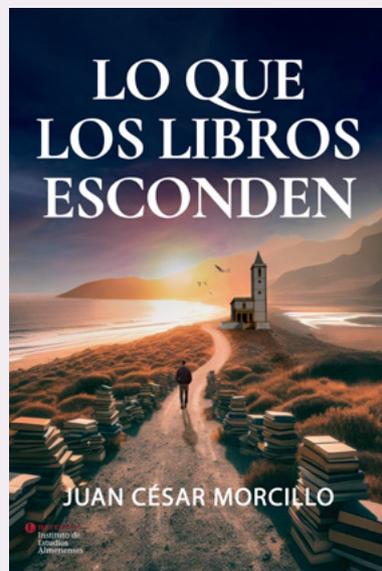
Juan Cesar Morcillo

Darío Osorio, un exitoso publicista con un pasado turbio, se ve inmerso en un misterio al hallar una extraña nota en un libro. Este hallazgo lo arrastra a una compleja investigación, donde la luz y la oscuridad se entrelazan, impulsándolo a explorar lo desconocido.

En su búsqueda, Darío utiliza su astucia para enfrentarse a la calma de una comunidad monástica, viejas conspiraciones históricas y los creadores de un nuevo orden mundial, arriesgando su vida en un entorno peligroso.

No obstante, en plena aventura, las tierras de Almería, en la Almadraba de Monteleva, le ofrecen un amor prohibido y un respiro en su lucha personal.

Finalmente, se reflexiona sobre cómo los libros, aunque inocentes, pueden volverse peligrosos según la intención de quienes los manipulan.



Era y Besana

Francisco Moreno Cayuela

La amistad, la añoranza, el vino reconfortante y el calor de la chimenea en el aislamiento invernal propician tertulias sinceras, que culminan en una celebración veraniega llena de sensibilidad. En este ambiente íntimo, los participantes comparten relatos y anécdotas serranas, desvelando tanto miserias como virtudes. El vino facilita la sinceridad y abre la puerta a experiencias nunca antes narradas.

Al hablar del pasado, la sinceridad desata palabras cargadas de ego, donde cada uno destaca sus logros y la superación de obstáculos que parecían insuperables. Sin embargo, a veces los hablantes se arrepienten de su excesiva sinceridad, pero ya es tarde; sus palabras han sido escuchadas y quedan como testimonio de sus luchas vitales.

El texto también invita a explorar los rincones rurales, a interpretar el paisaje y la huella humana, proponiendo un turismo diferente y sentimental.



DIPUTACIÓN
DE ALMERÍA



Instituto
de Estudios
Almerienses

jUNIO 2025